

By the Waters of Babylon*

LITTLE POEMS IN PROSE

(A Fragment)

Emma Lazarus (1849-1887)

VI. THE PROPHET

1. Moses ben Maimon lifting his perpetual lamp over the path of the perplexed;
2. Hallevi, the honey-tongued poet, wakening amid the silent ruins of Zion the sleeping lyre of David;
3. Moses, the wise son of Mendel, who made the Ghetto illustrious;
4. Abarbanel, the counselor of kings; Alcharisi, the exquisite singer; Ibn Ezra, the perfect old man; Gabirol, the tragic seer;
5. Heine, the enchanted magician, the heartbroken jester;
6. Yea, and the century-crowned patriarch whose bounty engirdles the globe;—
7. These need no wreath and no trumpet; like perennial asphodel blossoms, their fame, their glory resounds like the brazen-throated cornet.
8. But thou—hast thou faith in the fortune of Israel? Wouldst thou lighten the anguish of Jacob?
9. Then shalt thou take the hand of yonder caftaned wretch with flowing curls and gold-pierced ears;
10. Who crawls blinking forth from the loathsome recesses of the Jewry;
11. Nerveless his fingers, puny his frame; haunted by the bat-like phantoms of superstition in his brain.
12. Thou shalt say to the bigot, “My Brother,” and to the creature of darkness, ‘My Friend.’”
13. And thy heart shall spend itself in fountains of love upon the ignorant, the coarse, and the abject.
14. Then in the obscurity thou shalt hear a rush of wings, thine eyes shalt be bitten with pungent smoke.

15. And close against thy quivering lips shall be pressed the live coal wherewith the Seraphim brand the Prophets.

VII. CHRYSALIS

1. Long, long has the Orient-Jew spun around his helplessness the cunningly enmeshed web of Talmud and Kabbala.
2. Imprisoned in dark corners of misery and oppression, closely he drew about him the dust-gray filaments, soft as silk and stubborn as steel, until he lay death-stiffened in mummied seclusion.
3. And the world has named him an ugly worm, shunning the blessed daylight.
4. But when the emancipating springtide breathes wholesome, quickening airs, when the Sun of Love shines out with cordial fires, lo, the Soul of Israel bursts her cobweb sheath, and flies forth attired in the winged beauty of immortality.

*Lazarus, Emma. *Poems of Emma Lazarus*. Edited by Mary Lazarus and Annie Lazarus. Volume II. Jewish Poems and Translations. Boston: Houghton Mifflin, 1889. 64-66.

Junto a los ríos de Babilonia

PEQUEÑOS POEMAS EN PROSA

(Fragmento)

Emma Lazarus (1849-1887)

VI. EL PROFETA

1. Moisés ben Maimón elevando su lámpara perpetua sobre la senda de los perplejos;
2. Haleví, el poeta de la lengua de miel, despertando la adormilada lira de David entre las mudas ruinas de Sión.
3. Moisés, el sabio hijo de Mendel, quien hizo ilustre el Ghetto.
4. Abrabanel, el consejero de reyes; Alharizi, el exquisito trovador; Ibn Ezra, el anciano perfecto; Gabirol, el trágico vidente;
5. Heine, el hechicero encantado, el bromista sin consuelo;
6. Y además, el patriarca de siglos coronado, cuya prodigalidad circunda el globo;
7. Ellos no necesitan ni guirnalda ni trompeta; como los brotes del perenne asfódelo, su fama, su gloria resuena como la corneta de audaz garganta.
8. Pero tú, ¿tienes tú fe en la fortuna de Israel?, ¿aliviarías tú la angustia de Jacob?
9. Deberías tomar entonces la mano de aquel desdichado de caftán con rizos al aire y orejas adornadas de oro;
10. Que parpadeando se arrastra hacia adelante desde los repugnantes recovecos de la judería;
11. Sus dedos sin nervios, débil su complexión; afligido por los fantasmas como murciélagos de la superstición en su cerebro.
12. Le dirás al intolerante, “Mi Hermano”, y a la criatura de las tinieblas, “Mi Amiga”.
13. Y tu corazón se derramará en fuentes de amor sobre el ignorante, el grosero y el miserable.
14. Entonces, en la oscuridad, escucharás una precipitación de alas, un humo punzante te picará los ojos.

15. Y cerca, contra tus trémulos labios, se presionará el vivo carbón con el que los Serafines marcan a los Profetas.

VII. CRISÁLIDA

1. Durante un largo, largo tiempo, el judío oriental ha hecho girar alrededor de su desesperanza la astutamente enmarañada red del Talmud y la Cábala.
2. Prisionero en los oscuros rincones de la miseria y la opresión, cuidadosamente atrajo hacia sí los grises filamentos cubiertos de polvo, suaves como la seda y obstinados como el acero, hasta yacer duro como la muerte en una reclusión momificada.
3. Y el mundo lo ha denominado un horrible gusano que rehúye la bendita luz del día.
4. Pero cuando la marea primaveral de emancipación respira aires saludables y estimulantes, cuando el Sol del Amor brilla con cálidos fuegos, he aquí que el Alma de Israel rompe su cubierta de telaraña y sale volando, vestida de la alada belleza de la inmortalidad.

© Traducción de Héctor Contreras López, con la colaboración de Hershel Weiss y Demetria Martínez.